

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Sexismo ambivalente y dimensiones de apego adulto romántico en estudiantes universitarios de
Lima Metropolitana

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO
DE BACHILLERA EN PSICOLOGÍA**

AUTOR

Maria Fernanda Sandoval Angeles

ASESORA

Andrea Susana Ugarte Villalobos

2019

Agradecimientos

Quisiera agradecer a mis padres, por apoyarme a lo largo de la carrera en lograr mis metas. Especialmente a mi madre, por motivarme a seguir mis sueños, así como por todo el amor y comprensión que me ha brindado a lo largo de mi carrera universitaria. Asimismo, a mi hermana, por ser un modelo de perseverancia en los estudios, y a mi hermano, por ser comprensible conmigo durante este proceso.

De igual manera, agradezco a mi asesora Andrea, por las orientaciones que me brindó a lo largo de la investigación, al igual que sus recomendaciones y comentarios que hicieron posible concretar el estudio.

También, quiero agradecer a todxs mis amigxs, especialmente, a mis mejores amigxs de la facultad de psicología, por los momentos agradables y divertidos durante la carrera. Experiencias inolvidables que jamás olvidaré. Gracias por apoyarme y ser una red de soporte emocional tan importante en mi vida. Igualmente, agradezco infinitamente a Manuel, quien siempre me ha motivado a seguir mis objetivos académicos y por confiar en mis capacidades. Gracias por tus palabras de aliento y por darme lindos momentos que hicieron que me relaje en tantos momentos de estrés.

Finalmente, quiero agradecer a todxs lxs que participaron en este estudio, sin su colaboración, no hubiera sido posible realizarlo.

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito estudiar la relación entre las dimensiones de apego adulto romántico y sexismo ambivalente en estudiantes universitarios. Para esta investigación se contó con 139 estudiantes de distintas universidades privadas de Lima Metropolitana entre 18 y 25 años ($M = 21.4$, $DE = 2.19$) que habían experimentado al menos una relación de pareja. Las dimensiones de apego adulto romántico fueron evaluadas usando la adaptación al español de la Escala Revisada de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R) (Fraley, Waller y Brennan, 2000), y para el sexismo ambivalente se utilizó la adaptación al español del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) por Cruz, Zempoaltecatl y Correa (2005). Se encontró que la dimensión de ansiedad correlacionó de manera positiva con el sexismo benevolente en las mujeres y de igual manera, la dimensión de evitación con el sexismo hostil en los hombres. Finalmente, se discuten las implicancias de comprender las variables del apego y su relación con actitudes sexistas de maneras distintas en jóvenes mujeres y hombres.

Palabras clave: dimensiones de apego adulto romántico, sexismo ambivalente, relaciones de pareja, estudiantes universitarios.

Abstract

The present research aimed to study the relationship between the dimensions of romantic adult attachment and ambivalent sexism in university students. For this investigation, there were 139 students from different private universities in Metropolitan Lima between 18 and 25 years old ($M = 21.4$, $SD = 2.19$) who had experienced at least one relationship. The dimensions of romantic adult attachment were evaluated using the Spanish adaptation of the Revised Scale of Experiences in Close Relationships (ECR-R) (Fraley, Waller & Brennan, 2000), and for Ambivalent Sexism the Spanish adaptation of the Inventory of Ambivalent Sexism (ASI) by Cruz, Zempoaltecatl and Correa (2005). It was found that the anxiety dimension correlated positively with benevolent sexism in women. Likewise, the avoidance dimension with hostile sexism in men. Finally, the implications of understanding attachment variables and their relationship with sexist attitudes in different ways in young women and men are discussed.

Keywords: romantic adult attachment dimensions, ambivalent sexism, couple relationships, university students

Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	13
Procedimiento	14
Análisis de datos	14
Resultados	16
Discusión	19
Referencias	28
Apéndices	37
Apéndice A: Ficha de datos sociodemográficos	37
Apéndice B: Consentimiento informado	38
Apéndice C: Análisis factorial dimensiones de apego adulto romántico	39
Apéndice D: Análisis factorial sexismo ambivalente	40
Apéndice E: Resultados de comparación de las dimensiones de apego adulto romántico según el sexo de la persona	41

Introducción

La formación de los grupos es considerada una necesidad psicológica, ya que permite la afiliación del individuo con los miembros de un grupo. De tal modo, se percibe a los miembros del endogrupo similares a uno mismo y se considera las características compartidas como positivas (Baron & Byrne, 1994). A los miembros del exogrupo, es decir personas externas al endogrupo, se tiende a tratar con indiferencia e incluso con discriminación debido a que no comparten similitudes con el grupo de pertenencia (Betancor, Leyens, Rodríguez & Quiles, 2003). Asimismo, formar parte de un grupo, contribuye a la construcción de la identidad social y a generar un sentido de pertenencia, el cual se encarga de guiar el comportamiento de los individuos y establecer una actitud hacia el grupo externo (Baron & Byrne, 1994; Betancor et al, 2003).

En esta línea, una actitud es entendida como la evaluación que un sujeto realiza a un objeto, grupo o persona y cuando dicha evaluación se torna negativa, esta puede ser conceptualizada como un prejuicio (Allport, 1935; Baron & Byren, 2005; Eaton & Visser, 2008). Teniendo en cuenta esta definición, una actitud se vuelve hostil cuando se percibe de manera negativa a un grupo diferente al endogrupo y, dependiendo a qué variables personales se vinculen, por ejemplo, el nivel socioeconómico, la religión, el grupo étnico, entre otros, puede promover un trato desigual (Allport, 1935). En este sentido, si la actitud está relacionada con el componente del sexo biológico de la persona, se le denomina sexismo (Rodríguez, Lameiras, Carrera & Faílde, 2009.).

En el caso de sociedades patriarcales, es decir, regidas por un sistema de desigualdad entre los sexos, el sexismo implica una creencia diferenciada entre hombres y mujeres (Glick & Fiske, 1996). Aquello perjudica en mayor medida al género femenino, puesto que se considera a los hombres con mayor estatus y privilegios en comparación con las mujeres y, por lo tanto, se legitima el sometimiento de estas en la sociedad (Glick & Hilt, 2000; Rodríguez et al, 2009). Dicha relación jerárquica entre los sexos se vincula con el género, que es considerado una construcción social, ya que, de acuerdo al sexo biológico, la sociedad impone una serie de labores y funciones que uno debe adoptar a lo largo de la vida, denominada roles de género (Barberá, 2004). En una sociedad patriarcal, tal asignación de roles somete a toda persona que se identifican con el género femenino dado que tiende a relacionarse con aspectos de debilidad, sensibilidad, dependencia, entre otros (Aguilar, Valdez, Gonzáles-Arratia & Gonzáles, 2013).

De acuerdo a Glick y Fiske (1996), la diferencia entre hombres y mujeres involucra no solo actitudes hostiles, sino actitudes que aparentan ser positivas o favorables y que la sociedad,

en su gran mayoría, defiende. Sin embargo, estas tienen de trasfondo componentes que justifican la superioridad de los hombres sobre las mujeres (Glick & Fiske, 1996). Por ende, Glick y Fiske (1996) proponen una teoría para ampliar el concepto del sexismo, el cual fue denominado como sexismo ambivalente. Este concepto resulta ser la combinación de dos elementos con cargas afectivas antagónicas, los cuales son el sexismo hostil y el sexismo benevolente que fortalecen a un sistema de desigualdades entre los sexos (Glick & Fiske; 1996; Glick & Fiske; 1997; Rodríguez et al., 2009). Por ejemplo, las mujeres deben cumplir su rol de ser complacientes, sumisas y orientadas al cuidado de los hijos y del esposo; mientras que los hombres asumen un rol de proveedor, protector, fuerte e independiente (Barberá, 2004).

Por un lado, el sexismo hostil o viejo sexismo hace referencia a una actitud prejuiciosa y de carga afectiva negativa hacia la mujer por considerarla un ser inferior (Glick & Fiske, 1996, 1997). De esa manera, se valida el poder del hombre sobre las mujeres; así como, la imagen de una mujer sumisa y débil, y en caso no cumpla con su rol de género asignado podría ser castigada (Glick & Fiske, 1997). Entonces, ese poder otorgado a los hombres se relaciona con la aceptación de actitudes hostiles hacia las mujeres. Por ello, en diversos estudios los hombres son quienes suelen puntuar más alto en este tipo de sexismo en comparación con las mujeres (Garaigordobil, 2013; Garaigordobil & Aliri, 2011; Glick & Fiske, 1996, 2001; Guillen, 2014; Moya, Páez, Glick, Fernández & Poeschel, 2002). Esto podría conllevar al desarrollo de situaciones de violencia por parte de los hombres cuando las conductas de las mujeres son incongruentes con lo que se espera de ellas (Glick & Hilt, 2000).

Por otro lado, el sexismo benevolente se vincula a las actitudes afectivas y protectoras hacia las mujeres, dado que se las percibe como una persona desprotegida y, por lo tanto, requiere de cuidado (Glick & Fiske, 1996, Glick & Fiske, 1999). Todo ello, trae consigo que las mujeres se vean limitadas en su comportamiento, es decir, que no salgan de un rol socialmente establecido como ser madre o esposa, así como adoptar una actitud de obediencia, fidelidad y subordinación (Glick & Fiske, 2001; Moya et al, 2002). Es importante mencionar que el trato aparentemente positivo que se otorga a las mujeres debido a este tipo de sexismo permite que muchas de ellas acepten y justifiquen dicho trato, por el afecto y protección que reciben de los hombres. Por ejemplo, en estudios realizados por Glick et al. (2000), Guillen (2014) y Moya et al (2002) en sociedades colectivistas como algunos países del medio oriente, África o Latinoamérica, las mujeres son quienes suelen puntuar más alto en este tipo de sexismo a comparación de los hombres.

Ambos tipos de sexismos involucran tres aspectos que son el poder social, la identidad de género y la sexualidad (Glick & Fiske, 1996, Glick & Fiske, 1999). A partir de ellos, se

desprenden tres elementos que comparten el sexismo hostil y sexismo benevolente: el Paternalismo, la Diferenciación de Género y la Heterosexualidad (Glick & Fiske, 1996, Glick & Fiske, 1999).

En primer lugar, el paternalismo, dentro del sexismo hostil, se denomina paternalismo dominante, el cual hace referencia al deseo de controlar el comportamiento de la mujer y exigir que cumpla los mandatos o reglas que se le impone. Por su parte, en el sexismo benevolente, se encuentra el paternalismo protector que promueve la noción de que la mujer es dependiente, débil y sumisa. Y, por lo tanto, el varón debe cumplir el rol de ser su protector y proveedor. (Glick & Fiske, 1996; Lee et al, 2010).

En segundo lugar, la diferenciación de género relacionada al sexismo hostil, se llama diferenciación de género competitiva, que muestra la imagen de un varón con poder y fuerza; en contraste con la mujer a quien se la visibiliza como desprovista de poder y débil, el cual forma parte del sexismo hostil. De este modo, se justifica el poder masculino, colocando en desventaja la imagen de la mujer (Glick & Fiske, 1996; Rodríguez et al., 2009). Por otro lado, el sexismo benevolente tiene como componente la diferenciación complementaria de género, el cual explica que las mujeres son el complemento del hombre, por tener características positivas que a ellos les falta como la ternura o sensibilidad emocional (Glick & Fiske, 1996; Rodríguez et al., 2009).

En tercer lugar, la heterosexualidad, relacionada al sexismo hostil, se vincula a la visión de la mujer como un ser peligroso, debido a que puede hacer uso de sus atributos físicos para poder ejercer dominio y manipulación al hombre; mientras que, la intimidad heterosexual del sexismo benevolente, se refiere a que la felicidad del hombre y la mujer solo se dará al encontrar su complemento, en otras palabras, cuando encuentran una pareja sentimental (Glick & Fiske, 1996; Lee et al, 2010; Rodríguez et al., 2009).

Como se ha mencionado, el sexismo hostil y el sexismo benevolente son componentes que conforman al sexismo ambivalente, por ende, están correlacionados, y se puede considerar que uno es el complemento del otro. Dicha combinación favorece la supremacía masculina en base a recompensas y castigos con el objetivo de que las mujeres reconozcan y adopten una posición de subordinación en la sociedad (Rudman & Glick, 2001). Esta supremacía del hombre se ve reflejada cuando no se les cuestiona la presencia de actitudes hostiles como la humillación o el maltrato hacia las mujeres, puesto que se compensa con las actitudes benevolentes que brindan a la mujer como el cuidado y protección. Esto permite que tales actitudes hostiles pasen desapercibidas y sea complicado para las mujeres cuestionar su posición de subordinación (Cárdenas, Lay, González, Calderón & Alegría, 2010; Glick & Fiske, 1996, Moya et al., 2002).

Es relevante destacar que las actitudes hostiles y benevolentes también se encuentran presentes en el contexto limeño. En un estudio realizado con una población de 18 a 57 años, los hombres puntúan más que las mujeres, tanto en el sexismo hostil como el benevolente, y se encontró que, específicamente, el sexismo benevolente contribuía a una mayor aceptación de mitos referentes a la violencia sexual (Janos & Espinoza, 2018). Asimismo, en otra investigación, con participantes de 18 a 35 años, los hombres puntuaron más alto en las dimensiones del sexismo hostil; mientras que las mujeres puntuaron más en la dimensión denominada diferenciación complementaria de género que pertenece al sexismo benevolente (Rottenbacher, 2012). Particularmente en el ámbito universitario, un estudio llevado a cabo por Rottenbacher (2010), identificó mayores niveles de sexismo hostil en los hombres ($M = 2.63$, $DE = 0.83$) en comparación con el grupo de mujeres ($M = 2.26$, $DE = 0.79$, $t(112) = 3.203$, $p = .016$).

En nuestro contexto el sexismo hostil se hace particularmente evidente cuando se observan casos o intentos de feminicidio, cuando hay críticas hacia el liderazgo de una mujer, la sexualización de las mujeres en la publicidad o el relego de la mujer al ámbito privado o doméstico. Frente a esta situación, el Estado peruano las sanciona mediante la ley N° 30364 “Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres” y con programas como AURORA “Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la Violencia hacia las Mujeres e Integrantes del Grupo Familiar” (Ley N° 18525, 2015; Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables [MIMP], 2017). Por el contrario, el sexismo benevolente no es cuestionado ni penalizado por el trato aparentemente positivo que reciben las mujeres. Sin embargo, este tipo de sexismo encubre el sexismo hostil, ya que ambos no existen independientemente (Glick & Fiske, 1996). Por ello, pese a que el sexismo hostil sea sancionado legalmente, existe legitimación y aceptación de las expresiones del sexismo benevolente por el entorno social, lo cual también significa un riesgo para las mujeres.

Ahora bien, ambos componentes del sexismo ambivalente se manifiestan en los roles que adoptan las personas en sus relaciones de pareja. Así, tanto los hombres como las mujeres van a adquirir actitudes y comportamientos de acuerdo a lo que la sociedad espera de ambos sexos y así, afectar la manera de afrontar y experimentar una relación de pareja (Bosh & Ferrer, 2013; Sánchez, Palacios & Martín, 2015). Ello trae consigo relaciones de poder en la pareja y, en consecuencia, un posible surgimiento de manifestaciones de violencia como la psicológica, física y/o sexual principalmente hacia las mujeres (Echeburúa, 2019; Gonzáles & Fernández, 2010). En el Perú, de acuerdo al informe del MIMP (2019), uno de los grupos más afectados por algún tipo de violencia son los jóvenes, es decir de 18 a 25 años.

Si pensamos en el noviazgo, es central indagar lo que ocurre en la etapa de la juventud, en donde una de las principales tareas del desarrollo según Erikson (1971) consiste en entablar una relación de pareja. Este periodo coincide con la etapa universitaria (Papalia & Feldman, 2012), y se caracteriza por el mayor interés de los jóvenes para buscar y establecer una relación de pareja, dado que esta se convierte en la representación de una figura de soporte emocional (Martínez-Álvarez, Fuentes-Martín, Orgaz-Baz, Vicario-Molina & González-Ortega, 2014).

Para comprender esto último, la teoría del apego propone que en la edad adulta se busca establecer relaciones de pareja de acuerdo a las representaciones mentales previas que se tuvo con el cuidador principal (Hazan & Shaver, 1987). De esa manera, dependiendo de tales vivencias, se mantiene la cercanía o rechazo a las necesidades de vínculo en una relación interpersonal como las de noviazgo (Bowlby, 1979; Hazan & Shaver, 1987).

Para ello, es importante partir por la definición de apego propuesta por Bowlby (1979), quien menciona que se refiere a la relación afectiva entre el bebé y el cuidador principal. Dicha relación permite al bebé adoptar ciertas conductas de proximidad con el cuidador con el objetivo de satisfacer sus necesidades de supervivencia y protección (Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978; Cassidy, 2016). Asimismo, el vínculo del bebé con el cuidador principal puede darse de manera segura o insegura, y esta última se relaciona con las manifestaciones de ansiedad o evitación por parte del bebé (Bowlby, 1973; Solomon & George, 2008). De esta manera, el apego se evalúa a partir de la organización de la conducta de base segura, el cual consiste en un continuo nivel de seguridad del niño y que es observable en su entorno (Posada et al, 1995).

A partir de las expectativas e interacción con la figura de apego, se forman y desarrollan los modelos operativos internos que se refieren a las representaciones mentales de uno mismo y de los otros (Bowlby, 1973), los cuales se siguen desarrollando en un futuro y serán guías en la formación de relaciones de pareja (Bretherton & Munholland, 2016). En la medida en que se establezca un vínculo seguro con el cuidador principal, es que se va permitir que a la llegada de la adultez se siga promoviendo características positivas de la persona. Como, por ejemplo, la visión positiva de uno mismo, al igual que la capacidad para establecer relaciones constructivas con los otros (Bowlby, 1973; Thompson, 2016). Esto va permitir representaciones positivas del apego durante la adultez y considerar a la pareja como una base segura en donde se experimente confianza, solidez en la relación y resolución de conflictos (Bretherton & Munholland, 2016; Hazan & Shaver, 1987).

El apego romántico en la edad adulta ha sido estudiado por diversos autores quienes, a partir de una serie de estudios, aluden a que tal apego en la adultez puede estar conformada por

dos dimensiones: la ansiedad y la evitación (Brennan, Clark & Shaver, 1998; Hazan & Shaver, 1987; Mikulincer & Shaver, 2016).

En cuanto la dimensión de ansiedad es importante mencionar que ésta se relaciona con una imagen negativa de sí mismo, ya que depende tanto de la aceptación de su entorno como de su percepción sobre la posibilidad de recibir cariño y apoyo de los otros (Brennan et al., 1998). En el ámbito de pareja, la persona que presenta un nivel alto de ansiedad siente temor al rechazo y abandono de su pareja, así como la necesidad de mantener la relación e intimidad. En contraparte, tener un nivel bajo de ansiedad permite que la imagen positiva de la persona no dependa de la aprobación de otros individuos (Brennan et al., 1998; Mikulincer & Shaver, 2016). En el contexto peruano, se encontró que en estudiantes universitarios las mujeres puntúan más alto en la dimensión de ansiedad en comparación con los hombres (Guerrero, 2019).

Por otro lado, la dimensión de evitación se refiere a poseer una imagen negativa de los demás, por lo tanto, surgen sentimientos de incomodidad, desestimación y falta de compromiso en el vínculo afectivo con otros, al igual que el rechazo hacia la cercanía y la dependencia por la creencia de autosuficiencia (Brennan et al., 1998; Mikulincer & Shaver, 2016). El individuo que presenta un alto nivel de evitación concibe a las relaciones cercanas como peligrosas y, por tanto, las rechaza; mientras que, una baja evitación significa que el individuo percibe a los demás como dispuestos y confiables, con lo que es capaz para vincularse adecuadamente en las relaciones íntimas (Bartholomew; 1990; Bartholomew & Horowitz, 1991; Mikulincer & Shaver, 2016).

Un estudio realizado en República Dominicana con una muestra de universitarios, halló que los hombres mostraron puntuaciones medias ($M = 38.02$, $DE = 9.548$) más altas en comparación con las mujeres ($M = 34.29$, $DE = 9.135$; $t(177) = 2.157$, $p = 0.33$) en la escala de apego evitativo (Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016). Específicamente, en el contexto peruano, una investigación con estudiantes universitarios evidencia que los hombres obtienen mayores puntajes en la dimensión de evitación que las mujeres (Zanabria, 2019).

Cabe mencionar que tener bajos niveles de ansiedad y evitación representaría una mayor seguridad en las relaciones de pareja, dado que implica un modelo positivo tanto de uno mismo como de los demás (Glick & Fiske; 1996; Glick & Fiske; 1997; Rodríguez et al., 2009). De igual manera, implicaría mayor regulación afectiva, madurez en la autonomía y percibir a otras personas como confiables y disponibles para propiciar seguridad y apoyo (Bartholomew & Horowitz, 1991; Lopez & Brennan, 2000).

Las características personales mencionadas previamente como niveles altos de ansiedad y evitación, en conjunto con el mantenimiento de los roles de género tradicionales en una sociedad patriarcal como la nuestra, incrementa la posibilidad de que los hombres y mujeres, legitimen actitudes sexistas en sus relaciones de pareja (Arnosó, et al, 2017; Expósito, Herrera, Moya & Glick, 2010; García-Leiva, Palacios, Torrico & Navarro, 2007), lo cual puede asociarse con situaciones de violencia de pareja íntima (Karakurt, Keiley & Posada, 2013; Maurio & Gormley, 2015; McDermott & Lopez, 2013; Novo, Herbón & Amado, 2016).

Es importante destacar, que en el Perú la situación de violencia de pareja íntima, definida como toda acción cometida con la finalidad de causar daño físico, sexual o psicológico hacia la pareja, ya sea por parejas actuales o anteriores resulta ser una problemática muy presente (Aiquipa, 2015; Butchart, García-Moreno & Mikton, 2011; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2013; Rodríguez, Vives, Miralles, San Sebastián & Goicolea, 2017; Vargas, 2017). El reporte del Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018), afirma que el 61.5% de mujeres entre 15 a 49 años han sufrido violencia psicológica, el 30.6% fueron víctimas de violencia física y 6.5% de violencia sexual en algún momento de su vida. Acorde con la OMS (2013), la violencia de pareja íntima conlleva a consecuencias que limitan y perjudican el bienestar de las mujeres (MIMP, 2017; OMS, 2013).

En ese sentido, este tipo de violencia se considera una problemática que aqueja a muchas mujeres afectando negativamente en su valoración propia por la baja autoestima que les genera y en su proyecto de vida, ya que muchas de ellas terminan siendo víctimas de feminicidio (MIMP, 2017).

Por tal motivo, es importante realizar la explicación de la vinculación entre las dimensiones de apego adulto romántico y las actitudes sexistas, ya sean hostiles o benevolentes como antecedentes importantes para posibles situaciones de violencia en la juventud (Fisher & Hammond, 2018; Garaigordobil, 2013; Hart, Hung, Glick & Dinero, 2012; Hart, Glick & Dinero, 2013).

De acuerdo a la literatura, la dimensión de ansiedad se encuentra vinculada con ambos tipos de sexismos. En primer lugar, las personas que presentan un alto nivel en esta dimensión idealizan a la pareja, anhelan su afecto y proximidad, y a su vez, para conseguirlo, cumplen con sus roles de género tradicional asignado, lo cual corresponde al sexismo benevolente (Fisher & Hammond, 2018; Garaigordobil, 2013; Hart et al., 2012; Hart et al, 2013). De esta forma, se logra satisfacer las necesidades relacionales de la pareja en torno al afecto y cariño, (Hazan & Shaver, 1987) dado que se justifican las creencias sobre la complementariedad de los sexos, es decir que la pareja sea vista como el complemento de uno mismo (Glick & Fiske, 1996).

Diversos estudios evidencian que, la correlación entre la dimensión de ansiedad y el sexismo benevolente suele ser significativa y baja, tanto para mujeres como para los hombres. Ello se demuestra en un metaanálisis, en el cual la correlación entre la dimensión de ansiedad y sexismo benevolente fue positiva y baja para mujeres ($r = .12, p < .05$) y para hombres ($r = .14, p < .05$) (Fisher & Hammond, 2018). En otra investigación realizada por Yakushko (2005), se halló que dicha correlación fue positiva y moderada para mujeres ($r = .34, p < .01$) y hombres ($r = .38, p < .01$), respectivamente. Sucede lo mismo en el estudio de Cross y Overall (2018), en el cual la dimensión de ansiedad correlaciona de manera positiva y baja con el sexismo benevolente en las mujeres ($r = .12, p < .01$).

Aquellos resultados pueden indicar que aquellas mujeres con una alta ansiedad, tienden a estar a favor de actitudes sexistas benevolentes con la finalidad de mantener una relación satisfactoria y disminuir los conflictos en la relación (Hammond & Overall, 2013). Dicho respaldo podría traer como consecuencia, que adopten con mayor disposición sus roles de género tradicionales y que no puedan desarrollar sus capacidades de éxito independiente como, por ejemplo, a nivel profesional (Dardenne, Dumont, & Bollier, 2007; Hammond & Overall, 2013).

En el caso de los hombres quienes poseen altos niveles de ansiedad y se asocian con el sexismo benevolente, tienden a anhelar la cercanía y el afecto, así como propiciar la tranquilidad de sus parejas románticas (Hazan & Shaver, 1987; Shaver et al., 2005). Esto último, corresponde a las metas que el sexismo benevolente justifica mediante la creencia de que los hombres son completados al conseguir el amor de una mujer (Glick & Fiske, 1996).

En segundo lugar, las personas que presentan alta ansiedad también pueden sentir mayor preocupación por ser rechazadas o abandonadas, lo que está vinculado con actitudes hostiles ante el posible alejamiento de la pareja (Feeney, Noller & Callan, 1994; Hazan & Shaver, 1987). En diversas investigaciones como el metaanálisis de Fisher y Hammond (2018) y en los estudios de Cross y Overall (2018), Hart et al (2012) y Yakushko (2005), se encontró que la asociación entre la dimensión de ansiedad y el sexismo hostil suele presentarse tanto en mujeres como en los hombres. Dicha correlación se caracteriza por ser positivas y significativas oscilando entre niveles bajos y moderados.

Dichos resultados pueden reflejar que tal correlación se asocia con el temor de un posible alejamiento afectivo de su pareja y ante ello expresar actitudes hostiles hacia las mujeres que puede estar relacionado por el rechazo o la creencia de una infidelidad (Chen, Fiske & Lee, 2009; McDermott & López, 2013; Mikulincer & Shaver, 2007). De esa forma, los temores e inseguridades disminuyen mediante el castigo contra ellas, lo cual es congruente con el respaldo

a este tipo de sexismo sobre todo en los hombres (Glick & Fiske, 1996, 1997, 2001). En el caso de las mujeres esta correlación indica que, para regular el temor del posible abandono de sus parejas, presentan actitudes hostiles hacia otras mujeres que podrían representar un posible riesgo para la estabilidad y mantenimiento de su relación de pareja. Por lo tanto, se expresan negativamente sobre ellas empleando la difamación y amenaza (Cross & Overall, 2018; Hammond, Overall & Cross, 2016; Glick & Fiske, 1996).

En cuanto a la dimensión de evitación, las personas que puntúan alto en esta dimensión pueden presentar actitudes hostiles, debido a que al percibir de manera negativa a los demás como poco solidarios y poco confiables en momentos de necesidad, podrían ejercer actos agresivos contra ellos (Mikulincer & Shaver, 2007, 2015). De esta manera, las personas que presentan actitudes sexistas perciben a las mujeres como fuentes de escasa confianza en torno al amor y el soporte y, poco fiables en momentos de necesidad (Glick & Fiske, 1996; Mikulincer & Shaver, 2015).

Una serie de estudios evidencian que la relación entre la dimensión de evitación y el sexismo hostil es positiva y significativa oscilando entre niveles bajos y moderados para los hombres (Fisher & Hammond, 2018; Garaigordobil, 2013; Yakushko, 2005). Para el caso de las mujeres, la asociación es positiva, significativa y baja (Garaigordobil, 2013).

Estos estudios muestran que los hombres con alta evitación y con actitudes hostiles suelen adoptar un comportamiento violento y agredir verbalmente a sus parejas (Chen, Fiske & Lee, 2009; Hammond & Overall, 2013). Esto sucedería cuando perciben que ellas desafían su autoridad o tratan de controlarlos y manipularlos, dado que implicaría una pérdida de su independencia y autonomía para ellos (Chen, Fiske & Lee, 2009; Hammond & Overall, 2013).

En cuanto a la relación entre la dimensión de evitación y el sexismo benevolente, esta se caracteriza por ser inversa, particularmente, en hombres (Fisher & Hammond, 2018; Yakushko, 2005). Aquello es congruente con lo evidenciado en un metaanálisis donde tal asociación fue negativa y baja ($r = -.10$, $p < .05$; Fisher & Hammond, 2018) y negativa y moderada en hombres ($r = -.32$, $p < .01$; Yakushko, 2005). Esto se explicaría debido a que se tendría pensamientos de que las mujeres son el complemento del hombre y así, idealizar a la pareja (Glick & Fiske, 1996; Mikulincer & Shaver, 2003, 2015). Sin embargo, ello no corresponde a las características de una persona evitativa, puesto que esta prefiere el alejamiento afectivo e independencia en sus relaciones (Fisher & Hammond, 2018; Garaigordobil, 2013; Hart et al, 2012; Yakushko, 2005).

Por todo lo expuesto, es relevante realizar estudios que vinculen ambos constructos, debido a la escasa evidencia empírica en relación a variables individuales que se vinculan a

actitudes socialmente construidas como el sexismo. Así, muchas de las investigaciones se han centrado en explicaciones más sociales como teorías intergrupales, mas no en explorar otros motivos relacionales como los ligados a las dimensiones de apego adulto romántico, lo cual podría dar luces respecto a que existen variables personales que pueden vincularse con la justificación de actitudes sexistas, ya sean hostiles o benevolentes en la relación de pareja (Fisher & Hammond, 2018).

De igual modo, el estudio resulta importante para tener una noción de cómo ambos constructos se relacionan en el establecimiento de las relaciones de pareja y cómo pueden afectar en la dinámica de la pareja en una sociedad como la nuestra, rígida por un marcado contexto de violencia e inequidad entre hombres y mujeres, donde estas asumen una posición de subordinación y vulnerabilidad (Blancarte Pimentel, 2016; Cano, 2011). Por lo tanto, indagar esta relación permite tener un acercamiento informativo en torno a cómo las dimensiones de apego pueden relacionarse con la presencia de actitudes sexistas en una relación de pareja teniendo en cuenta las características de una sociedad basada en la desigualdad entre ambos sexos (Fisher & Hammond, 2018).

Frente a lo mencionado previamente, el objetivo general de este estudio busca analizar la relación entre el sexismo ambivalente y las dimensiones de apego adulto romántico en estudiantes universitarios de 18 a 25 años de Lima Metropolitana. Asimismo, se plantearon tres objetivos específicos. El primero se refiere a describir y comparar las dimensiones del apego adulto romántico según el sexo de la persona. El segundo alude a describir y comparar el sexismo ambivalente según el sexo de la persona. Finalmente, se busca comparar la relación entre sexismo ambivalente y dimensiones de apego adulto romántico según el sexo de los participantes. Para ello, la presente investigación se realizó en un único momento a los participantes y se hizo empleo de dos cuestionarios: el Inventario de Sexismo Ambivalente y el cuestionario de Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R). Es importante mencionar que este estudio formó parte de una investigación más amplia sobre sexismo ambivalente, apego adulto romántico, dependencia emocional y estilos de amor.

Método

Participantes

En la presente investigación participaron 139 estudiantes pertenecientes a diferentes universidades de Lima Metropolitana, cuyas edades oscilaron entre 18 y 25 años ($M = 21.48$, $DE = 2.19$), de los cuales 59.7% eran mujeres y 40.3% hombres. De este grupo de participantes 84.9% fueron de una universidad privada, mientras 15.1% de una universidad pública. Con respecto al ciclo en el que se encontraban cursando la mayoría de los participantes fue en décimo ciclo (20.1%), seguido del noveno ciclo (12.9%) y el cuarto ciclo (10.1%) Asimismo, las carreras que tuvieron mayor cantidad de participante fueron Letras (64%,) y Ciencias e Ingeniería (26.6%).

Como criterio de inclusión, se consideró que los participantes hayan estado por lo menos en una relación de pareja. En el momento de la aplicación de los cuestionarios se reportó que del total de participantes el 94.9% no estaban en una relación de pareja. Todos estos datos fueron recopilados mediante una ficha sociodemográfica (Apéndice A).

Los participantes fueron contactados por conveniencia, a partir de la difusión de cuestionarios virtuales realizados en la plataforma de Google Forms en las redes sociales como Facebook y correo electrónico. Asimismo, se contó con el apoyo de los centros de estudiantes de diferentes universidades para colaborar con la difusión de los cuestionarios.

Es importante mencionar que se han tomado en cuenta las consideraciones éticas como la elaboración de un consentimiento informado (Apéndice B) en el cual se contempló la explicación del objetivo de la investigación, la participación voluntaria, el anonimato y la confidencialidad de los datos e información brindada. Adicional a ello, hubo una sección en la cual se especificó que por su participación se sortearía un incentivo.

Medición

Dimensiones de apego adulto romántico

Se empleó el cuestionario Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR- R) creado por Brennan, Clark y Shaver (1998) y revisado por Fraley, Waller y Brennan (2000). Esta prueba evalúa la organización del apego de los participantes según las dimensiones del apego de ansiedad y evitación en las relaciones de pareja. Se entiende por ansiedad a la angustia anticipada de rechazo o abandono. La evitación se define como conductas orientadas a no mantener cercanía en las relaciones íntimas. Para ambas sub-escalas se presenta una escala

Likert del 1 al 7, donde 1 significa “totalmente en desacuerdo” y 7 “totalmente de acuerdo”. Los puntajes más altos indican mayores niveles de ansiedad y/o evitación y, por lo tanto, mayor inseguridad de apego.

Tal instrumento fue traducido al castellano y validado por Zambrano et al. (2009), el cual ha sido empleado por Nóblega et al. (2018) para validarlo en el contexto peruano, por lo tanto, fue utilizado para la presente investigación.

La versión reducida elaborada por Fraley et al. (2000) presenta validez interna, ya que en el análisis factorial con rotación Varimax se obtuvo dos factores: ansiedad y evitación. A partir de ello, se obtuvo un total de 36 ítems y 18 para cada sub-escala. En cuanto a los análisis psicométricos del ECR-R, se realizaron dos estudios para dar cuenta de la confiabilidad del instrumento. Por un lado, Sibley y Liu (2004), encontraron una consistencia interna .93 de acuerdo al Alfa de Cronbach para la dimensión de ansiedad y .91 para la de evitación. Por otro lado, Sibley, Fisher y Liu (2005) hallaron que luego de 3 semanas de aplicar el cuestionario se mantuvo una consistencia de test-retest de .93 para la dimensión de ansiedad y .94 para la dimensión de evitación.

Respecto a la validación en el contexto latinoamericano, Zambrano et al. (2009) realizó un análisis factorial exploratorio con una población de jóvenes colombianos ($KMO = .848$; $X^2 = 3770.556$; $p < .00$). Posterior a ello, se extrajo una matriz de componentes rotados (Varimax) en el cual se evidenciaron ocho factores que explicaron el 57.64% de la varianza total. De estos factores solo tres resultaron significativos y explicaron el 36.36% de la varianza total. Además, se obtuvo una confiabilidad de .87 que corresponde a la dimensión de ansiedad y .79 para la dimensión de evitación.

La versión que se usó para esta investigación fue la validada por Nóblega et al. (2018) en el contexto peruano el cual se compone de 13 ítems para la dimensión de ansiedad y 14 para la dimensión de evitación. Sobre la validez de instrumento, se realizó el análisis factorial exploratorio con un grupo de 289 participantes ($KMO = .894$; $X^2 = 4249.7$; $p < .00$) y se confirmó un modelo con una estructura de tres factores correspondientes a la dimensión de ansiedad y evitación, esta última de manera directa e indirecta. Dicho modelo explicó el 56.08% de la varianza total, y tuvo índices de ajuste aceptables. A partir de este resultado, se pudo realizar el análisis factorial confirmatorio, con la matriz de correlaciones policóricas, en otro grupo de 301 participantes para así quedar con 27 ítems.

En cuanto a la validez convergente con el Cuestionario de Relación (RQ), empleado en dicho estudio, se encontraron correlaciones entre .47 y .62 (Sibley et al., 2005; Tsagarakis et al., 2007).

Respecto a la confiabilidad del instrumento en el estudio de Nóbrega et al. (2018), se obtuvo un .91 de consistencia interna mediante el alfa de Cronbach para la dimensión de ansiedad. Para la dimensión de evitación, la cual se dividió en dos factores: directa e inversa, se obtuvo un alfa de Cronbach de .71 y .89, respectivamente.

En la presente investigación se encontraron índices de confiabilidad de consistencia interna del alfa de Cronbach de .93 para la dimensión de ansiedad y de .86 para la de evitación. Asimismo, al realizar el análisis factorial exploratorio mediante el método de mínimo cuadrado no ponderado con rotación Promax, se obtuvo un KMO de .86, siendo la prueba de esfericidad de Barlett significativa ($\chi^2 = 2115.130$; $p < .00$). Se obtuvieron 5 factores que explican el 64.13% de la varianza total. Al realizar el ajuste a tres factores como el modelo de Nóbrega et al (2018) se explicó el 50.85% de la varianza total (Apéndice C).

Sexismo ambivalente

Se utilizó el cuestionario de la Medición del Sexismo Ambivalente (ASI) creado y validado en México por Cruz, Zempoaltecatl y Correa (2005), el cual se elaboró tomando en cuenta la fundamentación teórica de Glick & Fiske (1996). Este instrumento cuenta con 25 ítems que se componen de dos dimensiones: sexismo hostil, entendida como actitudes negativas hacia las mujeres y, sexismo benevolente, el cual refiere a actitudes que la sociedad considera positivas en torno a los roles tradicionales que ejercen las mujeres. En cuanto a la categoría del sexismo hostil se encuentran enunciados como *“Las mujeres se visten provocativamente cuando quieren conseguir algún favor de los hombres”*, mientras que en la categoría del sexismo benevolente se encuentra ítems como *“La seguridad de una mujer es responsabilidad de los hombres que la acompañan”*. El cuestionario tiene una opción de respuesta de Escala Likert en donde 1 es totalmente falso y 5 totalmente cierto.

Respecto a la validez del instrumento en castellano, se realizó un análisis factorial exploratorio para comprobar empíricamente la estructura conceptual (Cruz et al., 2005). Por lo tanto, se hizo un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal y normalidad de Kaiser. Así, se obtuvo en un primer momento un análisis factorial de primer orden que explicó el 56.7% de la varianza total y estuvo conformado por seis componentes del sexismo ambivalente. Con relación a la varianza explicada de cada factor estas fueron: Diferenciación complementaria de género (22%), Hostilidad heterosexual (12%), Paternalismo dominador (6.7%), Paternalismo protector (5.8%), Diferenciación competitiva (4.6%) e Intimidad heterosexual (4.1%). En un segundo momento, el análisis factorial de segundo orden

agrupó a estos seis componentes del primer análisis en dos factores: sexismo hostil y sexismo benevolente que explicaron el 64.3% de la varianza total.

Este cuestionario obtuvo una confiabilidad de .84 según el Alfa de Cronbach (Cruz et al., 2005). Asimismo, tres de los componentes del sexismo ambivalente: diferenciación complementaria de género, hostilidad heterosexual y paternalismo dominador obtuvieron una confiabilidad de .74. Mientras que los otros restantes alcanzaron una confiabilidad de .70, .64 y .66 para paternalismo protector, diferenciación competitiva e Intimidad heterosexual, respectivamente. Esta escala fue usada por Rottenbacher (2010) y Janos y Espinoza (2018) en el contexto peruano en los cuales la confiabilidad para el sexismo hostil es de .80 y .87. y en sexismo benevolente .63 y .82 respectivamente

En la presente investigación obtuvo una consistencia interna de .94 para sexismo hostil y .87 para la dimensión de sexismo benevolente. De igual manera, al realizar el análisis factorial exploratorio mediante el método de componentes principales y rotación Varimax, ($KMO = .909$; $\chi^2 = 2.472.255$; $p < .000$) se obtuvo un modelo de 5 factores que explican el 68.25% de la varianza total. Al hacer el ajuste a 2 factores se explica el 54.31% de la varianza total (Apéndice D).

Procedimiento

Esta investigación formó parte de un proyecto más amplio del Grupo de Relaciones Vinculares y Desarrollo Socioemocional de la PUCP en el que se evaluó cómo los estudiantes universitarios se relacionaban con sus parejas. En primer lugar, se elaboró la ficha de datos (Apéndice A) y el consentimiento informado (Apéndice B). Estos fueron plasmados en la plataforma de Google Form, para realizar encuestas de manera virtual. Dentro de la plataforma también se encontraban los cuestionarios descritos previamente. Posterior a ello, se difundió a través de redes sociales como grupos de Facebook donde interactúan los estudiantes universitarios y mediante correo electrónico a estudiantes de distintas facultades en donde se indicaba el link de la plataforma. Tal encuesta estuvo disponible aproximadamente dos meses, entre setiembre y octubre del 2019.

Análisis de Datos

Para el análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS en la versión 24. En primer lugar, se llevó a cabo un análisis exploratorio de las variables para saber si se obtenía una normalidad de la distribución de la frecuencia de los datos. En ese sentido, se tomó en cuenta la asimetría, la curtosis; y la prueba de Shapiro-Wilk para decidir si emplear pruebas

paramétricas o no paramétricas. Por un lado, en cuanto al sexismo hostil ($SW(139) = .82, p = .00$) y sexismo benevolente ($SW(139) = .95, p = .00$) la distribución resultó ser no normal. Por otro lado, para las dimensiones de ansiedad ($SW(139) = .99, p = .12$) y evitación ($SW(139) = .99, p = .17$) la distribución de sus frecuencias fue normal.

Para responder al objetivo general, se realizaron pruebas no paramétricas; y en ese sentido se empleó la correlación de Spearman para las escalas de sexismo ambivalente y las dimensiones de apego adulto romántico.

En cuanto al primer objetivo específico, se comparó las escalas de forma inferencial usando la prueba T de student, para muestras relacionadas. Luego, se comparó las dimensiones de apego adulto romántico según el sexo de la persona, donde se encontraron distribución normal en los puntajes ($SW_{Ansiedad\ mujeres}(139) = .98, p = .33$; $SW_{Ansiedad\ hombres}(139) = .97, p = .13$; $SW_{Evitación\ mujeres}(139) = .98, p = .28$; $SW_{Evitación\ hombres}(139) = .97, p = .20$). Por lo tanto, se llevó a cabo la comparación de medias mediante la prueba T de student para las dimensiones de apego adulto romántico.

Seguidamente, para analizar el segundo objetivo específico, se comparó las subescalas de forma inferencial usando la prueba U de Mann Whitney para muestras independientes. Posterior a ello, se comparó el sexismo ambivalente según sexo de la persona en el cual resultó una distribución no normal ($SW_{Sexismo\ benevolente\ mujeres}(139) = .95, p = .00$; $SW_{Sexismo\ benevolente\ hombres}(139) = .96, p = .04$; $SW_{Sexismo\ hostil\ mujeres}(139) = .80, p = .00$; $SW_{Sexismo\ hostil\ hombres}(139) = .89, p = .00$). Por ende, se realizó comparación de medianas mediante la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

Finalmente, para el tercer objetivo específico se realizaron correlaciones entre el sexismo ambivalente y dimensiones de apego adulto romántico en función al sexo de la persona. Para esto, se segmentó al grupo de participantes en hombres y mujeres para así realizar las correlaciones de Spearman entre dimensiones de apego adulto romántico y sexismo ambivalente en cada uno de los grupos.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la investigación de acuerdo a los objetivos planteados. En primer lugar, se muestran los hallazgos descriptivos de las dimensiones de apego adulto romántico, así como la comparación de dichas dimensiones en función al sexo de los participantes. Seguidamente, se muestran los resultados descriptivos del sexismo ambivalente y su comparación según el sexo del participante. Posteriormente, se presentan los resultados del objetivo general de este estudio respecto a la relación entre las dimensiones del apego adulto romántico y el sexismo ambivalente. Por último, se presenta la relación entre ambos constructos en hombres y en mujeres de forma diferencial.

En cuanto al primer objetivo específico, respecto a las dimensiones de apego de ansiedad y evitación, se evidencia descriptivamente las medidas de tendencia central en la tabla 1 al 95% de confianza. Al comparar los puntajes de ambas dimensiones se encontró que la dimensión de ansiedad en el apego es mayor que la dimensión de evitación ($t(139) = 5.17, p < .001$). De este modo, los participantes de este estudio presentan mayores niveles de ansiedad que de evitación. Es decir, se caracterizan por poseer sentimientos de temor o miedo ante la posible pérdida de la pareja.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de apego adulto romántico

	<i>M</i>	<i>D.E</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>	95% IC	
					LI	LS
Dimensión de Ansiedad	2.81	0.92	1.00	4.85	2.65	2.96
Dimensión de Evitación	2.33	0.65	1.07	4.36	2.22	2.44

Nota: IC = intervalo de confianza; LI = límite inferior; LS = límite superior

Asimismo, se encontró que no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres, tanto para la dimensión de ansiedad como para la dimensión de evitación (Apéndice E).

Por otro lado, se muestra los estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente en la tabla 2. Se hallaron diferencias significativas entre el sexismo hostil y sexismo benevolente ($z = -7.99, p = .00$). De este modo, los participantes del estudio tienden a tener actitudes sexistas benevolentes hacia las mujeres, en mayor que medida que actitudes hostiles.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos del sexismo ambivalente

	<i>Mdn</i>	<i>RI</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Sexismo Hostil	1.46	0.92	1	5.85
Sexismo Benevolente	2.16	1.17	1	5.67

Adicionalmente, se observan diferencias significativas respecto al sexismo hostil y benevolente según el sexo del participante en la tabla 3. En ambos tipos de sexismo se obtiene un puntaje mayor en el caso de los hombres en comparación con las mujeres. Con respecto al tamaño de la diferencia según los criterios de Cohen, en el sexismo hostil la magnitud del efecto es de .33, siendo este un efecto medio; mientras que en el sexismo benevolente evidencia un efecto pequeño ($r = .25$).

Tabla 3

Sexismo ambivalente según el sexo del participante

Sub-escala	Mujer		Hombre		<i>U</i>	<i>p</i>	<i>r</i>
	(n = 83)		(n = 56)				
	<i>Mdn</i>	<i>RI</i>	<i>Mdn</i>	<i>RI</i>			
Sexismo Hostil	1.38	0.77	1.80	1.38	1413.00	.00	0.33
Sexismo Benevolente	2.00	1.08	2.33	1.23	1646.50	.00	0.25

De acuerdo a lo planteado en el objetivo general, se muestra en la tabla 4 que la dimensión de ansiedad correlaciona de manera directa, baja y significativa con el sexismo benevolente. Este resultado indica que las personas con el temor de perder el amor y cariño de sus parejas, tienden a percibir el rol de género tradicional de la mujer como algo positivo para mantenerse cerca de la pareja. Por otro lado, la dimensión de evitación se relaciona de forma directa, baja y significativa con el sexismo hostil. Tal resultado evidencia que las personas que prefieren no comprometerse en las relaciones de pareja y evitan la cercanía y el afecto, tienden a aceptar y ejercer manifestaciones de agresiones físicas o verbales con la finalidad de debilitar el vínculo afectivo.

Tabla 4

Relación entre dimensiones de apego adulto romántico y sexismo ambivalente

	Dimensión de Ansiedad	Dimensión de Evitación
Sexismo Hostil	.16	.23**
Sexismo Benevolente	.19*	.13

Nota: Se empleó el coeficiente de Spearman para las correlaciones debido a la no normalidad de las escalas de Sexismo Ambivalente

**p < .05, ** p < .01*

En cuanto al tercer objetivo específico, en la tabla 5 se observa que se encuentra una correlación significativa, directa y baja entre la dimensión de ansiedad y el sexismo benevolente solo en las mujeres. Asimismo, se observa una correlación significativa, directa y baja entre la dimensión de evitación y sexismo hostil solo en los hombres.

Tabla 5

Relación entre dimensiones del apego adulto romántico y sexismo ambivalente según sexo

	Dimensión de Ansiedad		Dimensión de Evitación	
	Mujer (n =83)	Hombre (n =56)	Mujer (n =83)	Hombre (n =56)
Sexismo Hostil	.18	.23	.18	.39**
Sexismo Benevolente	.23*	.21	.16	.09

**p < .05, ** p < .01*

Discusión

En la presente sección se discuten los resultados de la investigación a partir de la literatura revisada. En primer lugar, se analizan los hallazgos descriptivos de la escala de apego adulto romántico y sexismo ambivalente. En segundo lugar, se analizan los resultados de los objetivos específicos: la comparación de sexismo ambivalente y apego adulto romántico según el sexo del participante. Por último, se discute los resultados que corresponden al objetivo general del estudio en cuanto a la relación entre apego adulto romántico y sexismo ambivalente. Finalmente, se analiza la relación entre el apego adulto romántico y sexismo ambivalente según el sexo del participante.

En cuanto a los datos descriptivos encontrados en las dimensiones de apego adulto romántico, se obtuvo una puntuación ligeramente mayor y significativa en la dimensión de ansiedad en comparación a la dimensión de evitación. Aquello es congruente con los resultados del estudio de Guzmán y Trabuco (2014) en Argentina y los de Lira (2017) y Zanabria (2019) en el contexto peruano, en donde los participantes obtuvieron mayores niveles de ansiedad que evitación en su estilo de apego, en estudiantes de posgrado y estudiantes universitarios de Lima Metropolitana

Este resultado indica que los estudiantes universitarios del presente estudio se perciben a sí mismos de manera negativa y presentan temor al abandono de sus parejas o a que no reciban de la misma forma la intimidad que ellos ofrecen (Brennan et al, 1998). Dicho hallazgo puede estar asociado al desarrollo evolutivo de los participantes, dado que los jóvenes se encuentran en la construcción y consolidación de su identidad al igual que en la búsqueda de las relaciones de pareja estables. Por tanto, la presencia de tales retos podría manifestar en los jóvenes mayor ansiedad y temor ante el surgimiento de algún conflicto o alejamiento de su pareja (Guzmán & Trabucco, 2014).

Con respecto a la comparación de las dimensiones de apego adulto romántico según el sexo, los resultados del estudio no corroboran la hipótesis de que los hombres serían quienes presentan mayores niveles de evitación en contraste con las mujeres, ni que las mujeres presentan mayores niveles de ansiedad en comparación con los hombres. Sin embargo, este hallazgo concuerda con investigaciones en las que no se encontraron diferencias significativas con respecto a la dimensión de evitación (Guerrero, 2019) y en cuanto a la dimensión de ansiedad (Medina, Rivera & Aguasvivas, 2016; Zanabria, 2019).

De acuerdo a la teoría del apego adulto romántico, las diferencias en función al sexo no tienen que ser necesariamente significativas (Mikulincer & Shaver, 2007). Además, en diversos estudios se ha encontrado que no existe tal diferencia entre hombres y mujeres (Gómez, 2009;

Feeney & Noller, 1990, Hazan y Shaver, 1987, Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-Lope, 2012). Según, Ein-Dor, Mikulincer y Doron (2010), el tipo de apego adulto romántico no se rige por cuestiones biológicas, es decir, si es hombre o mujer, sino que depende de diversos factores sociales y culturales como el contexto social, la política, las costumbres, la crianza, los estereotipos, entre otros (Mikulincer & Shaver, 2007). Ello debido a que uno recibe mayor influencia del entorno social por la exposición e interacción constante con el ambiente desde la infancia, lo cual se hace más compleja por la diversidad y que posee cierto impacto en el comportamiento, actitudes y pensamientos (Silva, 2006). Este resultado tendría que seguirse corroborando en otros estudios e indagarse en qué factores más bien si representan diferenciales para la ansiedad o evitación.

Con relación a los descriptivos de la escala de sexismo ambivalente, se obtuvo que el sexismo benevolente tiene mayor puntaje en contraste con el sexismo hostil. Estos resultados son similares a otras investigaciones con estudiantes universitarios en las cuales se señalan que los participantes tienden a poseer actitudes benevolentes en comparación con las hostiles (Cárdenas et al, 2010; Garaigordobil, 2013; Janos & Espinoza, 2018; Rojas-Solís, 2010,). Esto significa que la mirada de la mujer en términos benevolentes sigue siendo legitimada tanto por los hombres como por ellas mismas (Fernández, Arias & Alvarado, 2017). En ese sentido, los participantes tienden a ver a las mujeres como aquellas que deben ser cuidadas y protegidas, así como delicadas y ello se relaciona con una mirada estereotipada de las mujeres y limitada a sus roles de género tradicionales.

Este resultado podría explicarse en base a las características de los participantes, ya que al ser estudiantes universitarios tienen acceso a una educación superior en donde se tiende a promover espacios de igualdad y equidad de género, así como a un menor apoyo a las jerarquías sociales y a la violencia contra las mujeres (Rottenbacher & Schmitz, 2012; Rottenbacher, 2009). De modo que, al generarse más concientización sobre lo perjudicial que resulta tener actitudes sexistas hostiles, es más probable que estos participantes no legitimen la violencia o agresión hacia ellas.

Dicha concientización se evidencia en el desarrollo de programas y campañas con enfoque de género llevadas a cabo por los centros universitarios del Perú que tienen como finalidad reducir los casos de violencia de género. Por ejemplo, el Programa Regional Combatir la Violencia contra las Mujeres en Latinoamérica y la Red de Universidades Peruanas han realizado iniciativas reconocidas por el MIMP para hacer frente a la violencia de género y promover espacios de igualdad mediante videos publicitarios (Observatorio Nacional de la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar, 2018).

Todo ello sustenta los intentos de la educación superior para fomentar espacios seguros y libres de violencia de género. Por lo tanto, en estos lugares, los jóvenes universitarios reducirían su tendencia al sexismo hostil. No obstante, el componente de sexismo benevolente refleja un potencial peligro para las mujeres, puesto que es una forma de justificar una serie de actitudes sexistas negativas y así, encubrir al sexismo hostil (Moya & Expósito, 2001; Rojas-Solís, 2010). En ese sentido, las universidades tienen pendiente promover una mayor concientización respecto al tanto del sexismo benevolente, para que se comprenda el impacto silencioso que tendrían este tipo de actitudes. Para futuros estudios, se sugiere tomar como característica a estudiar si es que la universidad es privada o pública para ver si esto sería una variable a considerar respecto al nivel de concientización y las actitudes sexistas benevolentes y hostiles.

Ahora bien, en cuanto a la diferenciación por sexo del sexismo ambivalente, en la presente investigación son los hombres quienes poseen más actitudes sexistas hostiles y benevolentes que las mujeres. Esto coincide con el estudio de Cárdenas et al (2010) en donde se encontró que los estudiantes universitarios hombres poseen más actitudes sexistas hostiles y benevolentes a diferencia de las mujeres universitarias en el contexto latinoamericano. Estos resultados sugieren que, por un lado, los hombres conciben a la mujer desde su imagen tradicional como sexo débil, incapaz y manipuladora permitiéndoles optar por un rol más agresivo cuando la mujer no cumple con tales expectativas y, por otro lado, los hombres asumen el rol de protección hacia la mujer por considerarlas dependientes o indefensas (Glick & Fiske, 1996). Con dicha descripción, se puede mencionar que estos participantes, en su mayoría, presentan sentimientos contradictorios hacia las mujeres.

En cuanto a los mayores niveles de sexismo hostil en los hombres universitarios en contraste con las mujeres, estos son coherentes con las otras investigaciones realizadas en el contexto peruano (Janos & Espinoza, 2018; Rottenbacher, 2010). Aquello puede explicarse por el contexto en el cual se ha desarrollado el estudio, ya que se caracteriza por ser una sociedad patriarcal, que es entendida como un sistema de jerarquía donde los hombres y lo masculino ocupa una posición superior y dominante en comparación con las mujeres y lo femenino (Fernández, Gallegos & Alvarado, 2017). Tal poder otorgado a los hombres implicaría tener una visión de la mujer supeditada al varón y si ésta lo cuestiona, sería considerada como una “mala mujer”, lo cual es congruente con las actitudes sexistas hostiles (Soto-Quevedo, 2012).

Es importante mencionar que, los hombres con altos niveles de sexismo hostil pueden reconocer sus privilegios y ante cualquier amenaza por parte de las mujeres refuerzan su superioridad mediante la humillación o la agresión. Esto sería parte de una cultura en la que los

privilegios de los hombres se reflejan tanto en el ámbito privado como el público, al no responsabilizarse de las tareas domésticas al igual que al obtener mayores beneficios laborales. En cambio, tradicionalmente, son las mujeres quienes deben dedicarse a dichas responsabilidades que las impide desarrollarse profesionalmente por el tiempo que demandan (Yoon et al., 2015). Adicionalmente, las mujeres se ven expuestas a la brecha salarial y a barreras para alcanzar un puesto de poder en el Estado o empresas (Defensoría del Pueblo, 2019; INEI, 2019). En este sentido, resulta imperativo seguir trabajando respecto a actitudes sexistas en hombres universitarios, particularmente desde su concepción de la masculinidad y femineidad.

Por otro lado, a nivel descriptivo, los niveles de sexismo benevolentes de los hombres son mayores en comparación con las mujeres, lo que resulta similar a lo obtenido en otros estudios (Cárdenas et al, 2010; Janos & Espinoza, 2018; Rottenbacher, 2010). Este hallazgo puede estar asociado a que en el contexto peruano se percibe de manera negativa que las personas, especialmente los hombres, defiendan la superioridad de su sexo por encima de las mujeres. Esto último se vincula, particularmente en los últimos años, donde se ha comenzado a denunciar casos de violencia y/o acoso (Ruiz, Mezarina & Pizarro, 2018), al igual que promover la implementación de un enfoque de género en políticas públicas (Resolución Viceministerial N°004, 2020).

Ante ello, es que existe un incremento en respaldar las actitudes sexistas benevolentes hacia las mujeres, dado que es una forma más sutil e implícita y, además, porque lo benévolo se encuentra más legitimado en la sociedad (Zubieta, Beramendi, Sosa & Torres, 2011). Siguiendo esa línea, se puede decir que los hombres universitarios del presente estudio, muestran una fuerte idealización de los roles de género tradicionales asignados a las mujeres, sobre todo por considerar a la mujer como a alguien que deben defender y proteger (Expósito, Moya & Glick, 1998; Glick & Fiske, 1996).

Con relación al objetivo general, se encontró que la dimensión de ansiedad se relaciona de manera directa con el sexismo benevolente y que la dimensión de evitación se vincula directamente con el sexismo hostil. Así, los resultados apuntan a que los participantes del estudio con actitudes sexistas tienen apego inseguro en las relaciones de pareja. En otras palabras, por un lado, temen ser abandonados por la pareja afectiva y por el otro, prefieren no involucrarse en situaciones de dependencia y de intimidad con la pareja. Aquello es similar a los hallazgos del estudio de Yakushko (2005) en donde hombres y mujeres sexistas mostraban también apego evitativo y ansioso.

Específicamente, el tercer objetivo específico nos ayuda a dilucidar las correlaciones encontradas, ya que pareciera ser que las relaciones entre las dimensiones de apego adulto romántico y el sexismo ambivalente se sostienen debido al sexo de la persona. De tal modo que, se halló lo que se esperaba en el estudio, en tanto la dimensión de ansiedad correlacionó de manera directa con el sexismo benevolente en las mujeres. Esta relación alude a que las mujeres que poseen altos niveles de ansiedad desean el afecto y la cercanía de su pareja, por lo que tienden a una actitud positiva sobre el rol que desempeña una mujer en la sociedad y su vinculación con la idea romántica de pareja (Fisher & Hammond, 2018, Garaigordobil, 2013; Hart et al., 2012; Yakushko, 2005).

Una posible explicación para este resultado se vincula con la socialización diferenciada de género que reciben hombres y mujeres desde la infancia (Arbiol, Shaver & Yarnoz, 2002; Bosch & Ferrer, 2012; McDermott & Lopez, 2013). Dicho de otro modo, la sociedad les enseña a las niñas que su comportamiento debe orientarse a la sumisión, sensibilidad, delicadeza y, dentro de una relación de pareja, deben ser protegidas. Asimismo, se les transmite que deben seguir tales roles de género, debido a que son valorados y apreciados desde tiempos antiguos (Cook & Cusack, 2010). Sumado a ello, si las jóvenes del estudio vivieron una infancia donde sus necesidades no fueron satisfechas por sus cuidadores, podrían formar un tipo de apego inseguro como el ansioso. Ello trae como consecuencia que, en sus relaciones de pareja, muestren cierta adherencia al sexismo benevolente con el objetivo de que sus parejas respondan con afecto y protección hacia ellas y no las abandonen (Hammond & Overall, 2013).

Cabe señalar que, la socialización en base al género que brindan los cuidadores a sus hijos desde la infancia puede relacionarse con el tipo de apego que el niño o la niña adquiere. En otras palabras, se podría hipotetizar que los esquemas implícitos de género por parte del cuidador pueden influir en el tipo de apego de sus hijos, en el caso de las mujeres, generar mayor ansiedad y en los hombres, mayor evitación (Hernández & Fonseca, 2011; McDermott & Lopez, 2013). En ese sentido, se propone realizar una investigación enfocada en las actitudes sexistas en cuidadores y su relación con los modelos internos de apego que las niñas y niños construyen en interacción con sus cuidadores.

Otra forma de entender la relación entre apego ansioso y sexismo benevolente en las mujeres puede ser con relación a las ideas de cómo deben pensar, sentir y actuar las jóvenes en una relación de pareja. Esas nociones se refieren a idealizar a la pareja, comprometerse incondicionalmente con la relación y priorizar a su pareja en lugar de a sí misma (Sánchez, Herrera & Expósito, 2019). Aquello podría promover una alta ansiedad de apego por cumplir con esas expectativas que se vinculan con la necesidad de cercanía y exclusividad de la pareja

consideradas una muestra de amor en sus relaciones (Nardi-Rodríguez et al., 2018; Redondo, Ramis, Girbis & Schubert, 2011).

Con relación a ello, el rol que se le asigna a una mujer se relaciona con la necesidad de tener al lado una pareja a quien atender y servir, dado que así, sería considerada una “buena mujer” que cumple con las normas de género tradicionales (Medina, Rivera, Aguasvivas, 2016; Gómez-Zapiain et al., 2011). Es relevante mencionar que, en algunos estudios, cumplir con el rol femenino está asociado a la dependencia emocional de pareja, que se caracteriza por una alta ansiedad frente el abandono, mientras que la masculinidad está vinculada al dominio e independencia de la pareja (Arbiol, Shaver & Yarnoz, 2002; Gómez-Zapiain, Ortiz & Gómez-Lope, 2012).

Tal asociación podría traer consecuencias negativas para las jóvenes universitarias del estudio que presentan apego ansioso en sus relaciones de pareja, dado que el sexismo benevolente al ser aparentemente positivo, resultaría ser una manera de subordinarlas a su rol de género en las relaciones románticas y así, mantener la desigualdad más amplia entre hombres y mujeres (Bosch & Ferrer, 2012; McDermott & Lopez, 2013; Hammond & Sibley, 2011; Zubieta et al., 2011).

Según investigaciones, las mujeres que apoyan con más fuerza al sexismo benevolente, presentan dificultades para desarrollarse en varios ámbitos de su vida como la educación y reducen su éxito profesional, ya que prefieren apoyar en tareas del hogar y al crecimiento profesional de sus parejas (Barreto, Ellemers, Piebinga & Moya, 2010; Chen, Fiske & Lee, 2009; Dumont, Sarlet & Dardenne, 2010). Por lo tanto, es uno de los temas que habría que seguir indagando para ver el impacto en universitarias mujeres a largo plazo, particularmente si es que esto podría relacionarse a la presencia de violencia en la pareja.

En cuanto a la relación entre la dimensión de ansiedad y sexismo hostil, se esperaba que existiera una asociación significativa, sin embargo, no la hubo. Ello podría indicar que las personas del estudio que puntúan más alto en la dimensión de ansiedad no tienden a adquirir actitudes sexistas hostiles para mantener la cercanía y permanencia de sus parejas sentimentales. Esto podría indicar que los hombres no calmarían sus inseguridades pensando en que deben “castigar” a las mujeres en el caso de abandonar la relación (McDermontt & López, 2013).

En el caso de las mujeres, no tendrían una actitud hostil como la difamación o la amenaza hacia otras mujeres que pueden ser posibles competidoras por representar un peligro para la estabilidad y mantenimiento de su relación de pareja (Glick & Fiske, 1996). Sin embargo, es importante remarcar que dicho resultado puede estar vinculado a que casi todos

los participantes del presente estudio no tenían una relación de pareja al momento de formar parte de la investigación. Teniendo esto en cuenta, se puede hipotetizar que al no encontrarse en un vínculo afectivo de pareja no percibieron alguna amenaza que podría perjudicar la relación. En ese sentido, se sugiere llevar a cabo investigaciones para indagar si tener pareja o no influye en tal asociación.

La relación encontrada entre la dimensión de evitación y el sexismo hostil en los hombres podría entenderse, por un lado, por la manera en cómo sus cuidadores respondieron a las necesidades del niño desde la infancia y la socialización de género que reciben por ser hombres. En caso los cuidadores no hayan satisfecho las necesidades del niño de forma adecuada, este podría presentar un apego evitativo hacia ellos, lo cual puede en un futuro traer como consecuencia que se tienda a ese tipo de apego en sus relaciones de pareja (Hazan & Shaver, 1987; Milkulincer & Shaver, 2016).

Dentro de las características de una persona con apego evitativo, se puede citar la desconfianza hacia los demás, autonomía, alejamiento emocional, evitar la dependencia, entre otros aspectos (Brennan et al., 1998; Mikulincer & Shaver, 2016). Estas características, vinculadas con los mandatos sociales de cómo debe ser un hombre de no mostrar sus sentimientos, agresivo, desconfiado, encajan perfectamente y, por ende, no generaría disonancia en su actuar o pensar (Arbiol, Shaver & Yarnoz, 2002; Bosch & Ferrer, 2012; McDermott & Lopez, 2013). De esa manera, el apego evitativo podría reforzar la tendencia al sexismo hostil hacia las mujeres en los jóvenes, afectando en la interacción y dinámica con la pareja al legitimar una relación orientada a las agresiones, violencia y/o humillaciones con el objetivo de controlar el nivel de intimidad en sus relaciones sentimentales (Barría, 2015; Chen, Fiske & Lee, 2009; Hammond & Overall, 2013; Hart et al, 2012; Loinaz & Echeburúa, 2012; McDermontt & López, 2013).

Por otro lado, esa misma asociación podría explicarse en la adhesión rígida de los roles de género que tienen los participantes con apego inseguro para demostrar su masculinidad (McDermontt & López, 2013). De acuerdo a los estudios de género, el sexismo hostil podría reforzar el apego evitativo en los jóvenes hombres por la interiorización de las expectativas y normas vinculadas al género masculino. Dicho de otro modo, para cumplir con los mandatos sociales, es que se denigra y se concibe a las mujeres como inferiores; lo cual, a su vez, promueve ese alejamiento afectivo y la incapacidad para empatizar con ellas (Barría, 2015; Loinaz & Echeburúa, 2012; McDermontt & López, 2013). Al respecto, hay que señalar que la socialización de los hombres está dirigida a que sean fuertes emocional y físicamente, así como desligarse de los afectos, puesto que eso es considerado parte del género femenino (Bosch &

Ferrer, 2012). Ante ello, los jóvenes luchan constantemente para mostrar su virilidad frente a otros hombres y mujeres adquiriendo esos comportamientos y dejando de lado sus sentimientos y emociones que impacta en mayor medida cuando se encuentran en una relación de pareja (Barría, 2015; Loinaz & Echeburúa, 2012; McDermontt & López, 2013).

Respecto a la dimensión de evitación y sexismo benevolente, se cumplió con la hipótesis de que ambas variables no se encuentren relacionadas entre sí. En otras palabras, los participantes que tienen un apego evitativo no poseen actitudes del sexismo benevolente. Aquello puede deberse a que los jóvenes que prefieren la distancia afectiva y no comprometerse en una relación, les resulta incongruente tener actitudes orientadas al cuidado y/o protección de su pareja porque la tendencia a un apego evitativo concilia los deseos de autonomía e independencia en la relación (Glick y Fiske, 1996; Milkulincer & Shaver, 2016). Esto podría indicar que a los hombres les resulte más coherente realizar actos de agresión y tener actitudes de desconfianza hacia sus parejas para no mantener la intimidad y cercanía. Y, en el caso de las mujeres, aquellas que prefieren evitar el vínculo afectivo no se mostrarían como personas que deben ser cuidadas y protegidas. Además, aquellas mujeres rechazarían esas conductas de amor y afecto, ya que eso podría alentar que su pareja se sienta más comprometida con la relación. Todo ello demuestra que las actitudes benevolentes, en esta correlación, no serían aplicadas ni deseadas por los jóvenes con apego evitativo, al contrario, pretenderían eludirlas.

En síntesis, los hallazgos encontrados en la presente investigación son relevantes, puesto que representan una aproximación a la relación entre las dimensiones de apego adulto romántico y el sexismo ambivalente en estudiantes universitarios, lo cual no ha sido estudiado previamente en el contexto peruano ni latinoamericano. El estudio demuestra lo fundamental que es para los jóvenes profundizar y analizar cómo el rechazo o cercanía hacia la pareja puede asociarse a la aceptación de los roles de género tradicionales y los ideales románticos en una relación de pareja, lo cual podría intensificar la desigualdad de género en la sociedad y así, justificarla (Fisher & Hammond, 2018). Aquello evidencia la importancia de seguir investigando en constructos que son implícitos en los jóvenes como los del presente estudio.

En cuanto a las limitaciones del estudio, la recolección de datos fue mediante una plataforma virtual, lo que podría haber generado la limitación de que los participantes no hayan respondido de manera honesta, así como de no leer detenidamente las instrucciones y/o enunciados de los cuestionarios. Otra limitación vinculada a tal método de recolección es la imposibilidad de absolver posibles dudas o consultas con respecto a algún enunciado, lo cual podría haber generado que los participantes lo interpreten de otra manera

Por ello, para futuras investigaciones, sería recomendable recoger los datos de los participantes de manera presencial y aleatoria. Adicionalmente, se sugiere ampliar la cantidad de participantes y poder realizarlo en otras universidades no solo de Lima Metropolitana, para así tener una muestra más representativa de los estudiantes universitarios. Asimismo, es importante seguir profundizando en la investigación incluyendo la variable de violencia, para así ahondar en la vinculación de ambas variables con la presencia de violencia en relaciones de pareja o en aquellos que han tenido relaciones de noviazgo desde la etapa universitaria.

Se puede mencionar que estos resultados sensibilizan sobre incorporar variables relacionales como el apego a futuras intervenciones a los centros universitarios. Es mediante talleres y/o charlas que los jóvenes podrían tomar conciencia de cómo son sus relaciones de pareja, es decir, analizar la dinámica, incluyendo las variables afectivas de ansiedad y evitación, así como las actitudes sobre los géneros. De esa manera, comprender las dimensiones de apego y las actitudes sexistas suman un paso para visibilizar si es que de alguna forma se está legitimando la desigualdad de género (Fisher & Hammond, 2018).



Referencias

- Aguilar, Y., Valdez, J., González-Arratia, N., & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 18* (2), 207-224.
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología (PUCP), 33* (2), 411-437.
- Alencar-Rodrigues, R., & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: *Una revisión teórica*. *Revista Psico, 43* (1) 116-126.
- Allport, G. W. (1935). Attitudes. En C. Murchison (Ed.), *Handbook of Social Psychology* (pp. 798-884). Worcester, MA: Clark University Press.
- Arenas-García, L. (2013). Sexismo en adolescentes y su implicación en la violencia de género. *Boletín Criminológico, 144*, 1-5.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica, 27* (1), 9-20.
- Barberá, E. (2004). Perspectiva socio-cognitiva: estereotipos y esquemas de género. En E. Barberá & I. Martínez (Eds.), *Psicología y Género* (pp.55-80). Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Barreto, M., Ellemers, N., Piebinga, L., & Moya, M. (2010). How nice of us and how dumb of me: The effect of exposure to benevolent sexism on women task and relational self-descriptions. *Sex Roles, 62*, 532-544.
- Baron, R., & Byrne, D. (1994). *Social psychology: Understanding human interaction (7th.ed.)*. Boston: Allyn and Bacon.
- Baron, R., & Byrne, D. (2005). *Psicología social*. Madrid: Pearson.
- Bartholomew, K. (1990). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships, 7*, 147-178.
- Bartholomew, K., & Horowitz, L. (1991) Attachment styles among young adults: A test of four category model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61* (2), 226-244.
- Blancarte Pimentel, R. (2016). El estado laico y occidente. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM), 61*(226), 105-120.

- Betancor, V., Leyens, J.Ph., Rodríguez, A., & Quiles, M.N. (2003). Atribución diferencial al endogrupo y al exogrupo de las dimensiones de moralidad y eficacia: un indicador de favoritismo endogrupal. *Psicothema*, 15, 407-413.
- Bosch, E., & Ferrer, V. (2012). Nuevo modelo explicativo para la violencia contra las mujeres en la pareja: el modelo piramidal y el proceso de filtraje. *Asparkía*, (24), 54 - 67.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Separation: anxiety and anger*. New York: Basic Books.
- Bowlby, J. (1979). *The making & breaking of affectional bonds*. New York: Routledge.
- Brennan, K., Clark, C., & Shaver, P. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. En Simpson, J., & Rholes, W. (Eds), *Attachment theory and close relationships*, 46-76. New York: Guilford Press.
- Bretherton, I., & Munholland, A. (2016). The Internal Working Model Construct in Light of Contemporary Neuroimaging Research. En Cassidy, J., & Shaver, P. (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications*, 63-88. New York: Guilford Press.
- Butchart, A., García-Moreno, C., & Mikton, C. (2011). *Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres: qué hacer y cómo obtener evidencias*. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.
- Cano, E. (2011). Sexualidad, religión y Estado: percepciones de católicos y católicas (20- 28). Lima: Católicas por el Derecho a Decidir-Perú. ISBN N° 978-612- 45973-0-5. Recuperado en http://cddperu.org/images/documentos/txt_librocdd.pdf
- Cassidy, J. (2016). *Handbook of Attachment (3 Ed)*. The Guilford Press: New York, NY.
- Cárdenas, M., Lay, S., González, C., Calderón, C., & Alegría, I. (2010). Inventario de sexismo ambivalente adaptación, validación y relación con variables psicosociales. *Salud y Sociedad*, 1(2), 125-135.
- Cardona, J., Casas-Guerra, L., Cañón, S., Castaño-Castrillón, J., Godoy-García, A., & Henao-Mendoza, D. (2015). Violencia de género contra la mujer en cuatro universidades de la ciudad de Manizales (Colombia). *Archivos de Medicina*; 15(2), 200-219.
- Chen, Z., Fiske, S., & Lee, T. (2009). Ambivalent Sexism and Power-Related Gender-role Ideology in Marriage. *Sex Roles* 60(11-12), 765-778.
- Cook, R., & Cusack, S. (2010). *Estereotipos de género: Perspectivas legales transnacionales*. Profamilia: University of Pennsylvania.
- Cross, E., & Overall, N. (2018) Attachment insecurity and power regulation in intimate relationships. *Current Opinion in Psychology*, 25, 53-58.

- Cruz, C., Zempoaltecatl, V., & Correa F. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10 (2), 381-395.
- Dardenne, B., Dumont, M., & Bollier, T. (2007). Insidious dangers of benevolent sexism: consequences for women performance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(5), 764.
- Defensoría del Pueblo. (2019). El impacto económico de la brecha salarial por razones de género. Recuperado de: <https://www.defensoria.gob.pe/>
- Dumont, M., Sarlet, M., & Dardenne, B. (2010). Be too kind to a woman, she'll feel incompetent: Benevolent sexism shifts self-construal and autobiographical memories towards incompetence. *Sex Roles*, 62, 545-553.
- Eaton, A. A., & Visser, P. S. (2008). Attitude Importance: Understanding the causes and consequences of passionately held views. *Social and Personality Psychology Compass*, 1719 – 1736.
- Echeburúa, E. (2019). Sobre el papel del género en la violencia de pareja contra la mujer. *Anuario de Psicología Jurídica*, 29(1), 77–79.
- Ein-Dor, T., Mikulincer, M., Doron, G., & Shaver, P. R. (2010). The attachment paradox: ¿How can so many of us (the insecure ones) have no adaptive advantages? *Perspectives on Psychological Science*, 5, 123-141.
- Erikson, E. (1971). *Infancia y sociedades*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 42-103.
- Expósito, F., Herrera, M., Moya, M. y Glick, P. (2010). Don't Rock the Boat: Women's Benevolent Sexism Predicts Fears of Marital Violence. *Psychology of Women Quarterly*, 34, 20-26.
- Feeney, J. A., & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 281–291.
- Feeney, J. A., Noller, P., & Callan, V. J. (1994). *Attachment style, communication and satisfaction in the early years of marriage*. In K. Bartholomew & D. Perlman (Eds.). *Attachment processes in adulthood*, 269–308.
- Fernández, S., Arias Gallegos, W., & Alvarado, M. (2017). La escala de sexismo ambivalente en estudiantes de dos universidades de Arequipa. *Avances En Psicología*, 25(1), 85-96.
- Fisher, M., & Hammond, M. (2018). Personal Ties and Prejudice: A Meta-Analysis of Romantic Attachment and Ambivalent Sexism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 1–15.

- Fraley, R., Waller, N., & Brennan, K. (2000). An ítem response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78, 350-365.
- García-Leiva, P., Palacios, M., Torrico, E., & Navarro, Y. (2007). El sexismo ambivalente: ¿un predictor del maltrato? *Boletín Electrónico de Psicología Jurídica y Forense*, 29.
- García-Moreno, C., Pallitto, C., Devries, K., Stockl, H., Watts, C., & Abrahams, N. (2013). *Estimaciones mundiales y regionales de la violencia contra la mujer: prevalencia y efectos de la violencia conyugal y de la violencia sexual no conyugal en la salud*. Resumen de orientación. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Garaigordobil, M. (2013). Sexismo y apego inseguro en la Relación de Pareja. *Revista Mexicana de Psicología*, 30 (1), 53-60.
- Garaigordobil, M., & Aliri, J. (2011). Sexismo hostil y benevolente: relaciones con el autoconcepto, el racismo y la sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16 (2), 331-350.
- Glick, P., & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70 (3), 491-512.
- Glick, P., & Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: Measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.
- Glick, P., & Fiske, S. (1999). The Ambivalence toward Men Inventory: Differentiating hostile and benevolent beliefs about men. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 519-536.
- Glick, P., & Fiske, S. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications of gender inequality. *American Psychologist*, 56, 109-118.
- Glick, P., & Hilt, L. (2000). From combative children to ambivalent adults: The development of gender prejudice. *Developmental Social Psychology of Gender*, 243-272.
- González, H. & Fernández, T. (2010). Género y maltrato: violencia de pareja en los jóvenes de Baja California. *Estudios Fronterizos*, 11 (2), 97-128.
- Gómez, J. (2009). *Violencia en la pareja desde la perspectiva de la teoría del apego*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gómez-Zapiain, J. Ortiz, M.J; Gómez-Lope, J. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja *Anales de Psicología*, 27(2).
- Gómez-Zapiain, J. Ortiz, M.J; Gómez-Lope, J. (2012). Capacidad para aportar y solicitar apoyo emocional en las relaciones de pareja en relación con los perfiles de apego. *Anales de Psicología*, 28(1), 303-312.

- Guerrero, K. (2019). Comparación de las dimensiones de apego según sexo en estudiantes de una universidad privada. *Tesis de Licenciatura: USIL*.
- Guillen, R (2014). Acoso sexual callejero y sexismo ambivalente en jóvenes y adultos jóvenes de Lima. Tesis de Licenciatura: PUCP.
- Guzmán G., M & Trabucco Ch., C. (2014). Estilos de Apego y Empatía Diádica en Relaciones de Pareja en Adultos Emergentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 23 (3),61-69.
- Hart, J, Glick, P., & Dinero, R. (2013). She Loves Him, She Loves Him Not: Attachment Style as a Predictor of Women's Ambivalent Sexism Toward Men. *Psychology of Women Quarterly*, 37 (4), 507-518.
- Hart, J, Glick, P., Hung, J., & Dinero, R. (2012). He Loves Her, He Loves Her Not: Attachment Style as a Personality Antecedent to Men's Ambivalent Sexism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38 (11), 1495–1505.
- Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and social Psychology*, 52, 511-524.
- Hammond, M. D., Overall, N. C., & Cross, E. J. (2016). Internalizing sexism within close relationships: Perceptions of intimate partners' benevolent sexism promote women's endorsement of benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 110(2), 214–238.
- Hammond, M. D., & Overall, N. C. (2013). Men's Hostile Sexism and Biased Perceptions of Intimate Partners. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 39(12), 1585–1599.
- Hammond, M. D., & Sibley, C. G. (2011). Why are benevolent sexists happier? *Sex Roles: A Journal of Research*, 65(5-6), 332–343.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2019). Perú Brechas de Género 2019: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1716/Libro.pdf
- Janos, E., & Espinosa, A. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación Psicológica*, 19, 61–74.
- Karakurt, Keiley, M., & Posada, G. (2013). Intimate Relationship Aggression in College Couples: Family-of-Origin Violence, Egalitarian Attitude, Attachment Security. *Journal of Family Violence* 28(6), 561-575.

- Lee, T., Fiske, S., Glick, P., & Chen, Z. (2010). Ambivalent Sexism in Close Relationships: (Hostile) Power and (Benevolent) Romance Shape Relationship Ideals. *Sex Roles, 62*, 583-601.
- Lira, A. (2017). Alexitimia y dimensiones de apego adulto en estudiantes de posgrado. Tesis para optar el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Clínica. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Lopez, F., & Brennam, K. (2000). Dynamic processes underlying adult attachment organization: Toward an attachment theoretical perspective on the healthy and effective self. *Journal of Counseling Psychology, 47*(3), 283-300.
- Martínez-Álvarez, J., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., & González-Ortega, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología, 30* (1), 211-220.
- Medina, C., Rivera, L., & Aguasvivas, J.A. (2016). El apego adulto y la calidad percibida de las relaciones de pareja: evidencias a partir de una población adulta joven. *Salud & Sociedad, 7*(3),306-318.
- McDemmott, R., Lopez, F. (2013). College Men's Intimate Partner Violence Attitudes: Contributions of Adult Attachment and Gender Role Stress. *Journal of Counseling Psychology, 60*, 127 -136.
- Mikulincer, M., & Shaver, P.R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change*. New York: Guilford Press.
- Mikulincer, M., & Shaver, P. R. (2015). The psychological effects of the contextual activation of security-enhancing mental representations in adulthood. *Current Opinion in Psychology, 1*, 18-21.
- Mikulincer, M. & Shaver, P. (2016). Adult Attachment and Emotion Regulation. En Cassidy, J & Shaver, P. (Eds), *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Application*, 507-533. New York: Guilford Press.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2017). Impacto y consecuencias de la violencia contra las mujeres. Lima: MIMP.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2019). Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual: Informe estadístico. Lima: MIMP.
- Moya, M., & Expósito, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses. Neosexismo en varones españoles. *Psicothema, 13*, 668-674.

- Moya, M., Páez, D., Glick, P., Fernández, I., & Poeschel, G. (2002). Sexismo, masculinidad-feminidad y factores culturales. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3 (8), 127-142.
- Nóblega, M., Núñez, J., Alcántara, N., Barreda, V., Cabrerizo, P., Castañeda, E., Jesús, M., Nóblega, A., Oré, B., Palomino, A., Ramírez, R., & Vásquez, L. (2018). Propiedades psicométricas de una versión en español del Experiences in close Relationships-Revised (ECR-R). *Revista de Psicología*, 27(2), 1-13.
- Nardi-Rodríguez, A., Pastor-Mira, M. Á., López-Roig, S., & Ferrer-Pérez, V. (2018). Identifying beliefs behind boys' use of mobile phones to monitor girlfriends and girls' acceptance: a reasoned-action approach. *Journal of Youth Studies*, 21(7), 922–939.
- Novo, M., Herbón, J., & Amado, B.G. (2016). Género y victimización: efectos en la evaluación de la violencia psicológica sutil y manifiesta, apego adulto y tácticas de resolución de conflictos. *Revista Iberoamericana de Psicología Violencia en el noviazgo y dependencia y Salud*, 7, 89-97.
- Observatorio Nacional de la Violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar- (2018). *Estudiantes se comprometen con la prevención de la violencia de género*. Recuperado de <https://observatoriovioencia.pe/estudiantes-se-comprometen-con-la-prevencion-de-la-violencia-de-genero>
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres Violencia infligida por la pareja*. Washington, D.C.
- Papalia, D. E., & Feldman, R. D. (2012). *Desarrollo humano (12a ed.)*. México, D. F.: McGraw-Hill Interamericana.
- Posada, G., Gao, Y., Wu, F., Posada, R., Tascon, M., Schöelmerich, A., Sagi, A., KondoIkemura, K., Haaland, W., & Synnevaag, B. (1995). The Secure-Base Phenomenon across Cultures: Children's Behavior, Mothers Preferences, And Experts' Concepts. En: G. Posada, E. Waters, B. Vaughn, B. y K. Kondo-Ikemura, K. (Eds.), *Caregiving, Cultural, and Cognitive Perspectives on Secure-Base Behavior and Working Models: New Growing Points of Attachment Theory and Research. Monographs of the Society for Research in Child Development*. 60, 27-48.
- Redondo, G., Ramis, M. Girbis, S., & Schubert, T. (2011). Attitudes on gender stereotypes and gender-based violence among youth Daphne III Programme: Empowering Young people in preventing gender-based violence through peer education.

- Resolución Viceministerial N°004. (2020). Aprueban “Lineamientos para la aplicación del enfoque de género en Centros de Educación Técnico-Productiva, Institutos y Escuelas de Educación Superior”. Lima, Perú, 13 de febrero 2020.
- Rodríguez, G., Vives, C., Miralles, J. San Sebastián, M., & Goicolea, I. (2017). Detección de violencia del compañero íntimo en atención primaria de salud y sus factores asociados. *Gac Sanit*, 31 (5), 410-415.
- Rodríguez, Y., Lameiras, M., Carrera, M., & Faílde, J. (2009). Aproximación conceptual al sexismo ambivalente: Estado de la cuestión. *SUMMA Psicológica UST*, 6 (2), 131-142.
- Rojas-Solís, J.L. (2010) Sexismo ambivalente en alumnos de la Universidad de Salamanca. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD*, 4(1), 627-634.
- Rottenbacher, J. M. (2010). Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima. *Pensamiento Psicológico*, 7(14), 9-18.
- Rottenbacher, J.M. (2012). Relaciones entre el sexismo ambivalente, el conservadurismo político y la rigidez cognitiva en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Psicología desde el caribe*, 29 (2), 229-256.
- Rottenbacher, J.M., & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Psicología Política*, 44, 31-56.
- Rudman, L., & Glick, P. (2001). Prescriptive gender stereotypes and backlash toward agentic women. *Journal of Social Issues*, 57 (4), 743–762.
- Ruiz, P; Mezarina, J., & Pizarro, A. (2018). *Estudio de hostigamiento sexual en estudiantes de la PUCP*. Cátedra de Género de Igualdad de género en instituciones de educación superior. Recuperado de <https://catedra.pucp.edu.pe/>
- Sánchez, D., Herrera, C., & Expósito, F. (2019). Controlling Behaviors in Couple Relationships in the Digital Age: Acceptability of Gender Violence, Sexism, and Myths about Romantic Love. *Psychosocial Intervention*, 19 (2), 67-81.
- Sánchez, M., Palacios, B., & Martín. V. (2015). Indicadores de violencia de género en las relaciones amorosas. Estudio de caso en adolescentes chilenos. *Revista interuniversitaria*, 26, 85– 109.
- Sibley, C., Fischer, R., & Liu, J. (2005). Reliability and Validity of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) Self-Report Measure of Adult Romantic Attachment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11), 1524-1536.

- Sibley, C. G., & Liu, J. H. (2004). Short-term temporal stability and factor structure of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) measure of adult attachment. *Personality and Individual Differences, 36*, 969-975.
- Silva, I. (2006). *La adolescencia y su interacción con el entorno*. Madrid: Instituto de la juventud.
- Solomon, J., & George, C. (2008). The measurement of attachment security and related constructs in infancy and early childhood. In J. Cassidy & P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 383-416. The Guilford Press.
- Soto-Quevedo, S. (2012). Rol del sexismo ambivalente y de la transgresión de estereotipo de género en la atribución de culpa a mujeres víctimas de violencia de pareja. *Acta Colombiana de Psicología 15*(2), 135-147
- Thompson, R. (2016). *Early Attachment and Later Development: Reframing the Questions*. In *Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications* (330-348). New York: Guilford Press.
- Tsagarakis, M., Kafetsios, K., & Stalikas, A. (2007). Reliability and validity of the Greek version of the Revised Experiences in Close Relationships measure of adult attachment. *European Journal of Psychological Assessment, 23*(1), 47-55.
- Vargas, H. (2017). Violencia contra la mujer infligida por su pareja y su relación con la salud mental de los hijos adolescentes. *Rev Med Hered, 28*(1), 48-58.
- Yakushko, O. (2005). Ambivalent Sexism and Relationship Patterns among Women and Men in Ukraine. *Sex Roles, 52*(9-10), 589-596.
- Yoon, E., Adams, K., Hogge, I., Bruner, J., Surya, S. y Bryant, F. (2015). Development and validation of the Patriarchal Beliefs Scale. *Journal of Counseling Psychology, 62*(2), 264-279.
- Zambrano, R., Villada, J., Vallejo, V., Córdoba, V., Giraldo, J., Herrera, B., & Correa, C. (2009). Propiedades psicométricas de la prueba de apego adulto "Experiencias en relaciones cercanas-revisado" (Experiences in Close Relationships-Revised ECR-R) en población colombiana; *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia. 5* (8), 6-14.
- Zanabria (2009). Dimensiones de apego adulto e inversión en las relaciones de pareja de estudiantes universitarios. *Tesis de Licenciatura: PUCP*.
- Zubieta, E., Beramendi, M., Sosa, F., & Torres, J.A. (2011). Sexismo ambivalente, estereotipos y valores en el ámbito militar. *Revista de Psicología (PUCP), 29*(1), 101-130.

Apéndices

Apéndice A: Ficha de datos sociodemográfica

Sexo:

- Hombre
- Mujer

Edad:

- 18
- 19
- 20
- 21
- 22
- 23
- 24
- 25

Ciudad donde vives actualmente:

- Lima
- Provincia

Universidad:

- Pública
- Privada

Carrera:

¿Cuántos ciclos has estado estudiando en la universidad? (en número)

¿Alguna vez has tenido alguna relación de pareja?

- Sí
- No

¿Tienes pareja actualmente?

- Sí
- No

Apéndice B: Consentimiento Informado

Este estudio se encuentra a cargo de Sara Casafranca, Maria Fernanda Sandoval y Vania Yóplac, alumnas de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú bajo la supervisión de la asesora de tesis Magaly Nóblega y Andrea Ugarte.

El objetivo del estudio es indagar acerca de la manera en cómo los estudiantes universitarios de Lima se relacionan con otras personas, en especial, con sus parejas. Por ese motivo, si eres un estudiante universitario/a y tienes entre 18 a 25 años, te pedimos que puedas ayudarnos mediante el llenado de una ficha de datos y cuestionarios, cuya duración es de aproximadamente 20 minutos. Sabemos que esto puede tomar un poco de tu tiempo así que, a modo de agradecimiento, estaremos sorteando un cupón de Cineplanet (2 entradas + combo para 2) el día 30 de setiembre.

La información que nos brindes será confidencial, es decir, solo será usada para fines académicos. No existen respuestas correctas o incorrectas por lo que, si decides acceder a la encuesta, te pedimos que respondas las preguntas con total confianza y sinceridad. En caso de que aceptes participar, eres libre de dejar de responder el cuestionario en cualquier momento, sin embargo, te pedimos que lo completes en la medida de lo posible pues será de mucha ayuda para nuestro trabajo. Finalmente, los datos recabados serán analizados de manera global, por lo que no se brindará una devolución de resultados.

Si deseas tener más información del estudio, o tienes alguna duda o comentario puedes contactarte a los siguientes correos electrónicos: vania.yoplac@pucp.pe, maria.sandoval@pucp.pe, scasafranca@pucp.pe o mnoBLEGA@pucp.pe.

Agradecemos de antemano tu colaboración.

- Acepto
- No Acepto

Análisis factorial de las dimensiones de apego adulto romántico

	Factor		
	1	2	3
Ítem 8	.86		
Ítem 21	.83		
Ítem 22	.82		
Ítem 9	.81		
Ítem 4	.81		
Ítem 2	.73		
Ítem 1	.73		
Ítem 12	.72		
Ítem 26	.70		
Ítem 14	.62		
Ítem 17	.60		
Ítem 7	.55		
Ítem 27	.51		
Ítem 5	.42		
Ítem 20		.78	
Ítem 24		.74	
Ítem 18		.71	
Ítem 13		.66	
Ítem 23		.60	
Ítem 16		.59	
Ítem 3		.56	
Ítem 19		.55	
Ítem 11		.55	- .50
Ítem 6		.53	
Ítem 25		.49	.46
Ítem 10		.49	
Ítem 15			

Nota: Factor 1: Ansiedad; Factor 2: Evitación inversa; Factor 3: Evitación directa

Apéndice D: Análisis factorial sexismo ambivalente

Análisis factorial sexismo ambivalente

	Factor	
	1	2
ítem 20	.86	
ítem 19	.82	
ítem 3	.82	
ítem 21	.79	
ítem 24	.79	
ítem 14	.78	
ítem 8	.77	
ítem 17	.76	
ítem 12	.72	
ítem 1	.65	
ítem 10	.63	
ítem 25	.60	
ítem 22	.60	
ítem 13	.56	
ítem 16	.55	.43
ítem 6	.48	
ítem 7	.43	
ítem 2		.77
ítem 9		.76
ítem 4		.73
ítem 5		.72
ítem 11		.61
ítem 18		.58
ítem 15		.51
ítem 23		.50

Nota: Factor 1: Sexismo Hostil; Factor 2: Sexismo Benevolente

Apéndice E: Dimensiones de apego adulto romántico según el sexo del participante

Dimensiones de apego adulto romántico según el sexo del participante

	Mujer		Hombre		<i>t</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
	(<i>n</i> = 83)		(<i>n</i> = 56)				
	<i>M</i>	<i>D.E</i>	<i>M</i>	<i>D.E</i>			
Dimensión de Ansiedad	2.86	0.91	2.73	0.95	0.81	137	0.42
Dimensión de Evitación	2.34	0.68	2.31	0.63	0.25	137	0.81

